

No hay estética sin ética

IGNACIO ESCOLAR

PÚBLICO, 9.03.10

La Ilustración y la Modernidad se van de Valencia. Se van porque quieren “dormir tranquilas, tener la cara alta por la calle y que sus hijos se sientan orgullosos”, que esos son los motivos, literales, que ha dado Román de la Calle, el recién dimitido director de ese museo tan ilustrado como moderno donde censuraron las imágenes de *la Gürtel*, esa memoria histórica que el PP quiere olvidar. “Aquí hay fotos que no deberían estar”, dijo el moderno comisario político, el ilustrísimo vicepresidente de la Diputación, Máximo Carluta. “No sé por qué no ponéis fotos de Chávez”, reclamó Carluta ante los retratos de Camps, de Ric y de Barberá; y cuando le explicaron que la exposición sólo reflejaba la actualidad del año en Valencia, lo arregló rápido: “Pues hacedlo internacional”. Dicho y hecho. La exposición fotográfica quedó tan internacional como la URSS de Stalin, donde el vacío de las fotos censuradas eran el reflejo del alma de su censor.

“No hay estética sin ética”, dijo ayer Román de la Calle, citando a José María Valverde, el catedrático de Estética de la Universidad de Barcelona que, en 1965, dejó su plaza en solidaridad con López Aranguren, expulsado por el franquismo de su cátedra de Ética de la Universidad de Madrid. La cita completa es aún más apropiada: “*Nulla estetica sine etica, ergo apaga y vámonos*”. Y así, con la luz apagada, Román se fue a la calle con la cara bien alta, dejando iluminadas las vergüenzas de un Gobierno histórico, de cristal, que hace tiempo que perdió el sentido de la ética, de la estética, de la ilustración y la modernidad. Antes que la libertad de expresión está “la libertad de opinión” de la Diputación de Valencia, dejó

dicho para la historia el presidente de la cosa, Alfonso Rus. Es la libertad del censor, la libertad del que manda porque paga. *Ergo* apaga y vámonos.